

ALBERTO CAPELLÁN ZUAZO

RESUMEN DE SU VIDA

El día 6 de Abril de 1998 el Papa Juan Pablo II declaró las virtudes heroicas de Alberto Capellán. Así terminaba la primera parte del Proceso de Beatificación que comenzó el 18 de Febrero de 1980. Por ello ya es Venerable.

El 1 de Julio de 2000, son trasladados sus restos a la Catedral de Santo Domingo de la Calzada.

Ahora es cuando más se necesita orar con fe para obtener ese milagro que la Iglesia exige para su Beatificación.

1. ESPOSO ENAMORADO..... ALBERTO AMA

Alberto Capellán Zuazo nace en Santo Domingo de la Calzada, La Rioja (España), el 7 de Agosto de 1888. Se une en matrimonio con Isabel Arenas Mahave el 30 de Junio de 1909. Celebra sus Bodas de Oro y al mismo tiempo reciben la 1ª Comunión tres nietos suyos el 29 de Junio de 1959.

Como broche de oro, de las Bodas de oro hacen una peregrinación a Lourdes con varios de sus hijos.

En Lourdes encontró juntos sus tres amores:

El amor a la Eucaristía, a los pobres y enfermos y la devoción a la Virgen.

Isabel fue la primera y única novia. Alberto no escatima elogios para su mujer, nunca se arrepiente de haberla escogido ni de amarla.

Él mismo confiesa: *Mi mujer es buenísima, madre buena para con sus hijos, de comunión diaria. No piensa nunca en hacer mal a nadie y dispuesta siempre a hacer un favor a quien se lo pida.*

Uno de sus hijos confiesa.

Se mostraba con ella atento, amable y la prodigaba y llenaba de pequeñas atenciones, pendiente de sus movimientos y presto siempre a complacerla en todo.

Antes de su conversión la ama con pasión, con celos y con su genio propio, dispuesto a enfrentarse a cualquier competidor; después de su conversión, la seguía amando con la misma pasión, pero más sereno y con el control de su genio.

A controlar este genio le ayudó además de su virtud, el carácter de su esposa que rebosaba paz y daba paz.

2. PADRE DE FAMILIA NUMEROSA... ALBERTO EDUCA

Padre de ocho hijos:

Sabe educar en la verdad, no tolera la mentira aunque decir la verdad le perjudique en algún momento.

Educa en el amor. No con palabras sino con obras. Los hijos veían cómo sabía molestarse y sacrificarse para servir a los más pobres.

Educa en la austeridad. No toleraba el lujo, los gastos superfluos viendo a tantos, que son hermanos, pasando necesidad.

Educa en la comprensión. Con rigidez en los primeros momentos de su conversión, con más comprensión y paciencia según avanzaba en su autodomínio.

Educa en la fe. Confianza en el Dios Padre más que en los propios bienes materiales.

Fe y amistad con Cristo en la Eucaristía y en la Cruz. A los hijos casados regaló un hermoso crucifijo que entronizaron en sus casas.

Devoción a Maria. A la que saludaba tres veces al día con el Ángelus y con el rosario diario.

Educa en el afán de superación. Quiere que sus hijos estudien, si presentan disposición y deseos, algo que entonces no era frecuente entre los labradores.

No ansía que tengan más, pero sí que sean más.

3. LABRADOR HONRADO Y EJEMPLAR...ALBERTO TRABAJA

Labrador con aperos de ayer, pero con virtudes de hoy y de siempre.

El arado, el trillo, el carro, las mulas con que él trabajó, hoy no se usan y muchos no recordarán haberlos visto, pero las virtudes que vivió las necesita el labrador que trabaje con tractores, cosechadoras y riegos de aspersión.

La palabra que daba tenía fuerza de Ley, aunque no estuviera escrita ni pudiera exigirse ante Notario.

Cumplía con creces los contratos de sus peones y criados, a los que solía cederles, gratuitamente, un trozo de tierra para que lo cultivaran en su propio provecho.

En momentos de escasez de alimentos, propicios para “el estraperlo”, ni lo hizo ni lo permitió hacer a sus hijos.

Desde su conversión respetará el descanso del domingo aunque urgieran las labores.

Y sabía sacrificar sus horas de sueño, para poder asistir a Misa todos los días, sin **detrimiento de su trabajo diario.**

4. AYUDA AL POBRE....ALBERTO SIRVE

Se inscribe en las Conferencias de S. Vicente de Paul en Enero de 1920. Construyó un pequeño local, “Caseta” para acoger a los transeúntes pobres.

Al aumentar el número de los transeúntes, después de la guerra, que iban en busca de trabajo, levantó un edificio de dos plantas: el Recogimiento, en 1940.

Elegido Presidente de las Conferencias en 1958.

“Estoy convencido de que a la piedad que no va conformada con obras de caridad, en favor de los necesitados, le falta mucho para agradar a Dios.”

Hay que ver en cada pobre al mismo Cristo y por eso el día que había tenido que llevar sobre sus espaldas a algún pobre y borracho caído al suelo, decía y sentía que había llevado a Cristo sobre sus espaldas.

Era feliz entre los pobres y si hubiera sobrevivido a Isabel, su mujer, le habría gustado ir a vivir con ellos, así lo repitió varias veces a los amigos.

No sólo atendía a los pobres que llegaban al Refugio, como miembro de las Conferencias acudía todos los domingos a visitar y llevar ayuda a los pobres y enfermos del mismo pueblo.

Con fervor se postraba ante la presencia de Cristo en la Eucaristía y con la misma fe se postraba ante el pobre o enfermo, la otra presencia de Cristo.

5. HOMBRE DE FE PROFUNDA....ALBERTO ORA

ORA ante la Eucaristía.

Después de su conversión todos los días asistirá a la Santa Misa, la primera que celebrara la Comunidad Claretiana a las 5 de la mañana. ¡Cuántas veces esperó en la calle a que abrieran la puerta de la Iglesia!

Se inscribe en la Adoración Nocturna en Enero de 1919, el mismo año de su conversión.

Asistió a 660 vigiliias que le correspondían y también a otras muchas por devoción. aunque hasta la primera hora.

Fue elegido Presidente el 30 de Enero de 1927. Fue reelegido por tercera vez en 1943. Al ser nombrado Presidente había dos turnos y en pocos años se crearon otros dos con más de 80 Adoradores.

ORA ante el santo Cristo del Convento.

Todos los días, antes de comenzar la Misa y cuando la Iglesia estaba totalmente vacía. se ponía de rodillas y con los brazos en cruz.

El día en que a su hijo Francisco le pasó por encima un carro cargado de mies, después de subirlo a la cama y mandar llamar al médico, corrió a la Iglesia, distante unos metros. para postrarse ante el santo Cristo ante quien tantas veces había orado. El hijo curó enseguida con extrañeza del médico y con el convencimiento de algunos de haber sido milagroso.

Y a Cristo crucificado consagrará su casa y su familia.

ORA a la Virgen que, un día, le había visitado y conseguido la gracia de su conversión.

La saludaba tres veces al día con el Ángelus y si estaba con alguna persona lo hacía en alta voz para que lo acompañaran. Todos los días rezaba el rosario. rodeado de los hijos.

Y en sus Bodas de Oro matrimoniales visitó el Santuario de Lourdes, en Francia, y ante la imagen de la Virgen en la gruta oró largamente y con gran emoción queriendo devolverle la visita.

ORA en el campo con la naturaleza.

Pasea por el campo con frecuencia, todo le habla de Dios y todo le invita a amarle cada vez más.